

## CORRELIGIONARIO:

Preste una solidaridad activa a la entidad que encarna sus ideales y agrupa a quienes comparten la fe y el sacrificio al servicio de España y de la República. Afíliase al

### Centro Republicano Español

Su cooperación, necesaria siempre, será especialmente bienvenida en estos tiempos de prueba.



# ESPAÑA REPUBLICANA

Concesión N.º 2932  
Concesión N.º 387  
Tarifa Reducida  
Franqueo Pagado

AÑO XXXIV

Intelectual N.º 392.851  
Reg. Nac. Propiedad

BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1953

N.º 1069

UN PESO

## Una Encuesta Sobre la Liberación de España

# Bases Mínimas para la Convivencia Nacional

El órgano "España Libre", que se publica en París, ha iniciado una información entre las más destacadas personalidades españolas en el destierro acerca del tema, pre vivo y candente problema español.

Al interrogatorio de nuestro colega, el Presidente de la República española en el destierro, don Diego Martínez Barrio, ha contestado en los términos siguientes:

—¿Cree usted posible, señor Presidente, la creación de una Alianza Nacional Democrática, cuyo objetivo sea la liberación y la reconstrucción de nuestro país?

—Posible, conveniente y necesario. Una fórmula bien sencilla bastaría. Anteponer el servicio de la patria a los programas de los partidos. Primero, España, y, luego, lo demás.

—¿Sobre qué bases mínimas considera usted que puede establecerse la paz, la convivencia y la libertad en España?

—Reconciliación nacional mediante una amnistía, sin doble fondo. Reintegración en sus derechos a los funcionarios y servidores del Estado. Libertad sindical. Libertad de Prensa. Libertad de palabra. Devolución de los bienes incautados a los emigrados. Devolución a las organizaciones obreras de los inmuebles y muebles que poseían en 1936. Inmediatamente después de normalizarse la vida del país, convocatoria electoral. El gobierno convocante tendría que ofrecer racionales garantías de imparcialidad a todos los sectores políticos de derecha, izquierda y centro, así como a las distintas clases que constituyen la sociedad nacional.

—¿Puede usted decirme la opinión que le merecen los acuerdos adoptados por el último Pleno Extraordinario de la C.N.T. celebrado en Toulouse?

—Por razones que saltan a la vista, dada mi posición no puedo ni debo opinar en orden a las actividades de los partidos políticos y las sindicales obreras. Complázcame en ver a los unos y a las otras dispuestos al servicio de la nación.

—¿Cómo cree usted que las dos organizaciones obre-

ras deban influir sobre la marcha de los destinos de España?

—Desde comienzos de siglo hizose evidente que ningún Estado cumpliría normalmente sus fines esenciales prescindiendo de la presencia de la clase obrera. Podría, quizás, colocarla al margen de la gobernación, siempre que reconociera el hecho de su existencia como factor principal dentro del conjunto nacional. Pero tal situación se ha modificado más tarde. Ya no hay gobierno normal posible sin el concurso, directo o indirecto, de los obreros agrupados en sindicatos, ni mañana será viable ninguna formación gubernamental que niegue o aplaque la revisión de las bases económicas, orientadas inevitablemente a una redistribución equitativa de la riqueza.

—A su juicio, ¿cómo debería resolverse el problema religioso que desde hace tantos años padece el pueblo español?

Evidentemente, la mayoría de la nación nace, vive y muere en el seno de la religión católica. De esa realidad hay que partir. Admitiéndola, el camino es claro: Iglesia libre dentro del Estado. Concordato. Libertad religiosa para las minorías con igualdad de derechos. Nada de "arriere pensée". Mutuo respeto y lealtad.

—¿Cómo entiende usted que debería estructurarse el problema orgánico, federal y democrático español?

—Yo creo que la unidad de España es un hecho consagrado e incambiable. La organización interior de esa unidad puede ser objeto de nuevos acuerdos, atendiendo primordialmente la voluntad de los diversos pueblos que integran el país. Esta tarea tendría que simultanearse con la de poner en orden el aparato del Estado, pero sin agobios de horas o días, porque el hecho de una presión impaciente dificultaría los esfuerzos mejores. Deseo y pido que ningún núcleo político o social vuelva a caer en el infantilismo de intentar la resolución súbita y milagrosa de sus aspiraciones, prescindiendo del gran trabajo que es el tiempo.

—En tanto que primer magistrado de la nación y da-

do el carácter circunstancial del franquismo, ¿puede usted decirnos las posibilidades jurídicas que pudieran crearse para liberar al pueblo español?

—Las posibilidades jurídicas están creadas. Su aplicación práctica es lo que permanece en el telar. ¿Hasta cuándo? Dicen ustedes bien al decir que el régimen franquista es un régimen circunstancial. Durará menos que la vida de quien le da nombre, pero aun cuando se prolongara, desventuradamente, hasta su muerte, el final sería el mismo. Las dictaduras no se heredan y los órganos supletorios, preparados anticipadamente, no resisten jamás la prueba del contacto con la realidad. La muerte de un dictador es preludio de una revolución; si antes no se hubiera modificado el clima de la nación, o la evolución pacífica hacia nuevas formas institucionales si las fuerzas políticas y sociales tuvieran preparados los elementos de sustitución. Lo terrible, siempre, es la vacación del poder. Deseo que España no pase por esa nueva tragedia.

—Una última pregunta, señor presidente. ¿Cuál es, a su juicio, el objetivo primordial que debe perseguir España?

—En la vida interior, reconciliar a los españoles poniendo todas las voluntades en función de la reconstrucción económica del país. En la vida internacional, concurrir a la causa de la paz, fortificando nuestros vínculos políticos con los países latinos occidentales, singularmente Francia, Inglaterra, Italia y Portugal. Excuso, por innecesaria, la alusión a América, pues la España futura no se concebirá sin comunidad de trabajo con las Repúblicas de habla española y portuguesa, miembros iguales todas del gran mundo hispánico que algún día recobrará plaza de primera categoría en el ordenamiento internacional. Sobre otros extremos, guardo silencio. No quiero añadir leña a las hogueras. Soy español y no me vengo a la idea de que nuestra patria se ahogue. Creo que me entenderán unos y otros.

## La Respuesta de Gordón Ordás

# La República es la Mayor Garantía del Orden, la Paz y la Reconstrucción Nacional

—¿Cree usted factible, señor presidente, la creación de una Alianza Nacional Democrática que tuviera como objetivo la liberación y la reconstrucción de nuestro país?

—Creo indispensable la constitución de un grupo lo más homogéneo, extenso y fuerte posible, sea cual fuere su nombre, que se ocupe y preocupe de la liberación y la reconstrucción de nuestro país independientemente de la acción específica de legitimidad que al Gobierno de la República española en el exilio le corresponde desarrollar por un imperativo histórico indeclinable.

En nuestra Declaración ministerial de 22 de noviembre de 1951 prometimos va, y estamos tratando de cumplirlo en la medida de nuestras posibilidades, realizar grandes esfuerzos para procurar que se vayan borrando las diferencias entre los distintos grupos republicanos de la emigración que aman la libertad y aceptan la democracia como sistema, hasta verlos federados en un fervoroso anhelo común de sacrificio por la patria. Base previa para trabajar después por la reconciliación nacional en torno a unos cuantos principios aceptados por todos.

La idea de la necesidad de que existan dos organismos políticos es en mi tan antigua como nuestro exilio. Por eso pertenezco desde un principio a la Junta Española de Liberación y creo haber trabajado con eficacia dentro de ella. Por eso me adherí-

sin ninguna reserva al proyecto de restaurar en el extranjero nuestras Instituciones y las he ayudado cuanto he podido desde el primer momento. Hay republicanos eminentes que consideran incompatible la coexistencia de ambos organismos y por eso vie-

nen arremetiendo con furia contra la subsistencia de las Instituciones Republicanas. Es un terribles error político que ha producido males incalculables. La defensa de nuestra causa y que precisa abandonar por nosotros. Sean cuales fueren las reser-

vas que se tengan sobre la eficacia de las Instituciones Republicanas, todos los hombres de nuestro régimen estamos moralmente obligados a defenderlas. La renuncia al sostenimiento de la legitimidad de nuestras instituciones sometería la futura po-

lítica republicana a este dilema de hierro: o el apatamiento del régimen franquista de hecho y la intervención subsiguiente en la política nacional por los cauces de dicho régimen, o la realización de una acción revolucionaria para derribarlo, procedimiento que repugna al país entero y que no tenemos medios para poderlo realizar, si lo quisáramos, que no lo queremos. Por eso el Gobierno de mi Presidencia mantiene y mantendrá el principio de la legitimidad de las Instituciones Republicanas. En el gran litigio histórico, planteado entre la facción y la ley y en el que la nación, el pueblo, la opinión pública, es el solo tribunal competente. (Continúa en la pág. 2)

## Equívoca actitud de la Iglesia

# Cuando Está en Minoría, Reclama la Libertad; Cuando Está en Mayoría, la Suprime

MANCHESTER, (O.P.E.). — El diario "The Manchester Guardian" publica una "Carta al Editor" en la que el señor Madariaga dice:

"Según informan los periódicos dominicales, el cardenal Griffin parece haber recomendado a Mr. Eden la conveniencia de que, cuando el mariscal Tito visite a Gran Bretaña, le exprese el hondo descontento que sienten los católicos por la persecución religiosa que se practica en Yugoslavia.

El caso del arzobispo Mons. Stepinac ha sido, y continúa siendo, uno de los más crudos ejemplos de la persecución religiosa en la Europa de nuestros días. Todo hombre de algún sentido — y no solamente los católicos — pensarán seguramente sobre el particular como Su Eminencia. Parece ser que el Cardenal Griffin dijo también: "El caso no reside tan solo en la falta de libertad en que se encuentra el arzobispo Stepinac, sino que éste personifica una Iglesia perseguida, de la que muchos obispos y sacerdotes se consumen actualmente en calabozos y campos de concentración yugoslavos.

Permítame indicarle, señor Editor, que hay muchísimos más españoles encarcelados, únicamente por sus opiniones, que obispos y sacerdotes en Yugoslavia. La misma Iglesia en cuestión, tan-

teramente perseguida en este país, constituye, después del Ejército, la fuerza principal adicta al gobierno de Madrid que persigue fieramente a socialistas, republicanos, masones o incluso monárquicos: a todo ellos por el simple hecho de no ceder a sus convicciones.

"El catecismo oficial de dicha Iglesia en España — que es de estudio obligado en todas las escuelas primarias — condena explícitamente la libertad de prensa, y entre otras increíbles preguntas y respuestas, de las que hago gracia al lector para no cansarle, se encuentra la siguiente: "PREGUNTA: ¿Es pecado mortal suscribirse a un periódico liberal? RESPUESTA: Sí, porque el dinero del suscriptor es utilizado en propagar el error, atentando a esperanzas en el desorden y dando a otros un mal ejemplo.

"Ninguna protesta de la jerarquía católica se ha manifestado en otros países por semejantes hechos. Muchos de nosotros, aun distando mucho de ser enemigos de la Iglesia de Roma, nos vemos obligados a creer que, con sus acciones, la Iglesia Católica Romana, nos recuerda a veces la táctica del Comunismo: al hallarse en minoría reclama la libertad, y cuando alcanza la mayoría, la suprime."

# La República es la Mayor Garantía del Orden, la Paz y la Reconstrucción Nacional

## OCASO SERVIL

(Viene de la pág. 1ª)

petente, la renuncia por nosotros al derecho institucional supondría automáticamente la consagración del derecho de la facción. Mientras la opinión pública, el pueblo, la nación, no pueda ejercitar libre de trabas y de temores su soberanía, es un deber inexcusable el sostenimiento de la legitimidad de las Instituciones Republicanas como argumento irrefutable frente a la usurpación franquista, la cual tiene en su ilegitimidad el punto más débil. Pero hace falta otra poderosa colectividad no oficial que actúe en el terreno en que las Instituciones no pueden actuar.

El Gobierno asistirá con extraordinario júbilo al nacimiento de ese supraorganismo que sin embargo habrá de actuar con absoluta independencia del Gobierno, puesto que sus campos de acción son muy distintos, pero será conveniente para ambos mantener discretas relaciones privadas que a cada uno le informen de los progresos efectuados por el otro y permita a los dos intercambiar opiniones y aconsejarse orientaciones en el futuro o incluso adoptar en común posiciones decisivas si la urgencia e importancia de un momento culminante lo exigieran.

Se me pregunta si creo factible la creación de esa entidad y a eso precisamente no he contestado. La considero muy difícil, pero no imposible. Esta obra ingente ha de cubrir antes de nada dos etapas: Primera: Cesación en la prensa, en los folletos y en la tribuna de la emigración de las campañas difamatorias o simplemente injuriosas; Segunda: Restauración de la unidad política o sindical en cada partido y en cada federación obrera en el exilio. Eso, de tan fácil enunciación, es la clave de todo. Si las personas y las fracciones políticas no han logrado formarse la nueva conciencia de cooperación que exigen estas horas tan cargadas de responsabilidades, serán inútiles todos los esfuerzos que se efectúen para llegar a la etapa final: la creación de un supraorganismo político de coordinación en que estén representados todos los partidos democráticos y todas las organizaciones sindicales del exterior y en el que también ha

ya representantes del Interior. Para lograr esta meta hay que haber estrangulado antes todo espíritu de bandería, ese necio espíritu de yo soy el legitimista y tú eres el disidente, ese afán punible de considerar a los demás por sus defectos y no por sus virtudes, esa bárbara insolidaridad que nos enfrenta constantemente los unos contra los otros incluso dentro de los mismos partidos y sindicales. La obra a realizar es inmensa y tras ella está la liberación, la reconstrucción y el porvenir de España. Bien merece el gigantesco proyecto patriótico que le sacrificaremos todas las ruindades y que le apoyemos con todas nuestras noblezas. ¿Será factible? ¿No lo será? Sin detenerse a prever el futuro, es preciso iniciar inmediatamente el enorme trabajo, porque no hay opción de ninguna naturaleza o la emigración da cima a esa gran tarea que le debe a España, e ya no tiene que hacer otra cosa que dejarse morir políticamente en la más deplorable inacción.

Si felizmente se constituye este Organismo Político de Coordinación en el exilio, tiene el deber inmediato de impulsar por los mismos pasos la constitución dentro de España de otra colectividad análoga para que recolectados los esfuerzos de las dos entidades mediante la acción de enlace que desarrollen los representantes del interior en el Organismo del exterior, se pueda trazar un plan armónico de acción contra Franco, de liberación nacional y de reconstrucción. Pero esto solamente podrá realizarse con fortuna —lo repetiría mil veces— si los hombres que acometen la empresa tienen el alma limpia de partidismos, de rencores y de venganzas y saben pensar "única mente" en que España se nos escapará de las manos si no acertamos a cuidarla sin más preocupación que la de su propio bien.

—¿Considera usted que puede establecerse la paz, la convivencia y la libertad en España?

—La tozuda persistencia de Franco en el poder, fenómeno común a todos los dictadores, hará muy difícil la substitución pacífica de su régimen, pues todo parece indicar que ni siquiera está dispuesto a dejar el paso libre a los individuos de su propia taifa menos comprometidos que él ante la opinión nacional e internacional. El cambio muy brusco, aun sin ser revolucionario, pudiera resultar peligroso. A evitarlo debemos caminar gran parte de nuestras actuaciones. El Gobierno lo viene ya realizando así, y confía en poderlo intensificar, a partir de año próximo, mediante propaganda continua de radio a fin de tratar de convencer a la opinión nacional de estas tres cosas:

1º Que la República es la mayor garantía del orden, la paz, la reconstrucción nacional y la convivencia de todos los ciudadanos con iguales derechos y obligaciones.

2º Que la actual tiranía será substituida por una democracia estable, todo lo progresiva que la opinión pública y la realidad económica y social del país le permitan, y

## LA CLASE MEDIA

MADRID. (OPE) — En "Arriba", órgano de Falange, se reconoce la trágica situación de la clase media española, con las palabras siguientes:

"La clase media se ve alcanzada de lleno por las circunstancias presentes. Para poder mantener un nivel de sustento aceptable, sus miembros soportan largas jornadas de trabajo, comunes con la clase obrera, como el de la vivienda, han de aguardar aún para resolverse plenamente.

3º Que los republicanos estamos dispuestos a ofrecer las seguridades y garantías que consoliden la estabilidad del régimen democrático.

En sus campañas de propaganda en el interior, que serán todo lo extensas e intensas que consienta la situación financiera, el Gobierno se dirigirá, a partir de 1953, constantemente y por igual a los sindicatos obreros del falangismo, a los militares, a las fuerzas de policía y orden a las clases capitalistas y las profesiones liberales a las masas neutras, a las "aventuras, a los católicos, etc., para tratar de ofrecer, objetivamente ante todos el panorama real de lo que fué y será la República, tan diferente del monstruosamente deformado que ha estado ofreciéndoles siempre la Falange, un contradietario posible y para presentarlo con sus caracteres sombríos la realidad del tremendo desastre, a que ha llevado a España en todos los aspectos el régimen franquista.

Con campañas de esta naturaleza que de manera análoga podría realizar el Organismo Político de Coordinación, se iría formando un ambiente moral propicio. Entonces se comprendería perfectamente en España que no hay posibilidad permanente ni de paz, ni de concordia ni de libertad mientras no se liquide jurídicamente la guerra civil —entiéndase bien, jurídicamente, no políticamente— por "tribunales" adecuados y absolutamente libres de toda influencia política para que puedan actuar sin rencor, sin represalias, sin venganzas, con justicia estricta y hasta con misericordia", según dijimos en nuestra declaración ministerial y hoy reitero yo a ustedes en nombre de todo el gobierno.

Una vez que se haya hecho justicia "jurídicamente" con los grandes responsables de la catástrofe española, escasos en número, la pacificación nacional podrá hacerse pronto y bien porque "políticamente" todos los partidos democráticos y liberales fieles al espíritu patriótico que animó a

Hemos tenido la mala ventura de contemplar, en las informaciones gráficas de algunas publicaciones, una nota en la que se reproduce la fotografía que documenta como, en un día de diciembre de 1952, en el Palacio de El Pardo, Franco, estrecha la mano de la mano de don Gregorio Marañón, quien inclina ceremoniosamente la cabeza y sonríe también.

Podríamos reproducir, al lado de este precioso documento de una claudicación, las actitudes tribunicias del antiguo "amigo de la República". Pero no vale la pena... Hay deserciones que honran...

los fundadores de la República y a virtud del cual se quiso poner término a la era de guerras civiles y pronunciamientos que ensangrentaron nuestro siglo diecinueve, propugnamos hoy más que nunca el arraigo de una democracia sin rencores, ni odios ni venganzas, basada en una libertad permanente de paz de libertad, de orden y de progreso para hacer así, por fin, la reconciliación entre los españoles con igualdad de derechos para todos.

—¿Puede usted decirme su opinión sobre los acuerdos adoptados por el Pleno Extraordinario, celebrado últimamente por la C. N. T. en Toulouse? — Puedo y quiero. La lectura del magnífico documento aprobado por el Pleno Extraordinario de Toulouse, como posición política y social de la C. N. T., me produjo admiración y entusiasmo. Su acierto inicial está en haber proclamado rotundamente la necesidad de salvar al hombre español, porque "su sangre es la sangre de España".

No cabe adoptar otra actitud honrada frente a la torpeza o maldad del franquismo, que en quince años no ha sabido o no ha querido liquidar la guerra civil. Y después de salvarle cambiar su orientación, empresa de "elevados alcances nacionales" que "no puede ser la obra de un partido político ni de una organización sindical", sino que "tal acción ordenadora sólo puede conseguirse mediante un plan de trabajo apoyado y sostenido por todos".

¿Qué distante está una concepción de futuro tan elevada y generosa de la jactancia franquista al proclamar brutalmente en los primeros tiempos de nuestra guerra que matarían a la mitad de los españoles si lo considerasen necesario para asegurar el triunfo de su plan! No en la muerte, sino en la vida; no en el odio sino en el amor, hay que buscar la redención de la patria.

"Oposición al régimen franco falangista que revive en todo momento y circunstancia el odio y el rencor como fórmulas gubernamentales — dice la base de la base de los acuerdos, y esta que ofrezco como ejemplo, bastaría para honrar todas las demás si no se honrasen por sí mismas — y levantar bandera de reconciliación que una a los hijos de España frente al clima violento y trágico de la guerra civil, practicando la coherencia si deseamos ganar la confianza y la admisión de propios y extraños".

Absolutamente de acuerdo. "Sólo la solidaridad puede salvarnos". "Se impone la cura del odio". "Una sociedad de hombres libres y tolerantes debe ser España". ¿Qué espíritu republicano dejará de suscribir esos y otros principios de la declaración de la C. N. T.?

## Huelgas, cargas y detenciones

# Los Atropellos Falangistas Provocan una Grave Agitación Estudiantil

MADRID. (OPE). — Recientemente, los diarios publicaron la siguiente nota del Sindicato Unif. del exterior de la Falange:

"Debidamente informada la Jefatura Nacional del S. E. U., comunica que carece de todo fundamento la noticia según la cual la calificación en el primer curso de las Facultades de Medicina, Ciencias, Farmacia y Veterinaria vaya a realizarse con papelería única. Tal inexactitud ha sido lanzada por ciertas academias privadas, con fines exclusivamente "comerciales".

Esta nota respondía al anuncio oficioso de que, según un nuevo plan para los alumnos de primer curso de las Facultades de la Universidad de Madrid, quien re-

sultara suspendido en una asignatura sería considerado como suspendido en todas las del primer curso.

Los estudiantes, formando grandes grupos, protestaron violentamente en la Ciudad Universitaria de la Moncloa, siendo dispersados a golpes por la policía armada. Los estudiantes se encontraron en la Universidad Central y acordaron una huelga de protesta, cuya consecuencia inmediata fué la reificación comunicada en la referida nota.

También en Cádiz se agitaron los estudiantes porque uno de ellos, víctima de una confusión, fué llevado al cuartel de la Guardia Civil, donde lo apalearon hasta romperle tres costillas y fracturarse una muñeca. Como no era conveniente ponerlo en libertad en ese estado, fué llevado a la cárcel e instalado en la enfermería.

Los estudiantes se manifestaron contra el gobernador y la policía, pero ésta dividió a palos las manifestaciones y estableció piquetes de guardia en los centros de estudio. En vista de estas precauciones, los estudiantes se negaron a volver a clase y se manifestaron por la tarde en la calle más concurrida, la del Duque de Tetuán, donde se pusieron a gritar frente al edificio de la Falange.

La policía acudió a reprimir la manifestación, y a pesar de que los estudiantes se pusieron a cantar el himno de la Falange para desconcertar a la policía, ésta atacó a los estudiantes que, vistosos copados, hicieron frente a los guardias arrojándoles las gartardinas a las porras, para desarmarlos.

Después de estos incidentes, una comisión de estudiantes se dirigió a exponer sus quejas al jefe del S. E. U., pero en vista de la actitud de éste, lo insultaron y zarandearon. Posteriormente se ha hecho que el jefe del S. E. U., haya de Cádiz en motocicleta.

Los incidentes terminaron con la intervención del decano de la Facultad de Medicina, don Enrique Muñoz Beato, que cuenta con simpatías entre los estudiantes.

## Ni los Humoristas Pueden Respirar

La inofensiva "gracia" de los plumíferos que redactan el semanario humorístico madrileño "La Codorniz" está de duelo. El ministerio de Información y Turismo, "en uso de la facultad que le está conferida por la vigente Ley de Prensa, de 22 de abril de 1938, ha impuesto al director del semanario "La Codorniz", don Alvaro de Lalañosa una multa equivalente a un mes de su haber como tal director de la citada publicación".

La sanción le ha sido imputada el 26 de noviembre pasado. Así que el tal Lagaresa, cuando habla de "costrar" en diciembre, para los turrones y el mazapán, se habrá carenciado mucho. Es peli-groso reír en las dictaduras.

SOC. DE MANUFACTURAS  
**Alvarez Sanz**  
CIGARRERÍA  
AV. 5099 1738 BUENOS AIRES

**CIGARRERÍA "WELLINGTON"**  
JOSE DE SANTIAGO  
AVENIDA DE MAYO 918 F. E. 38 - 5297  
El Más Extenso Surtido para los Fumadores  
Damos Preferente Atención a los Pedidos de los Lectores del Interior, Que Despachamos en el Día

**J. RAMON FERNANDEZ**  
Seguros Generales  
MAIPU 53

**SEGUROS GENERALES**  
F. MARTINEZ - MONGE  
T. E. 50 - 6582 — BUENOS AIRES

CASIMIRES IMPORTADOS  
**VICRAM**  
TELAS RAMVIC  
FORROS Y MERCERÍA  
VICRAM, V. F. FERNANDEZ y Cia.  
S. R. LTDA. — CAPITAL: \$ 300.000  
VICTORIA 917/93 — T. E. 38-3841 y 7891 — Bs. Aires

LOS NUEVOS CIPAYOS

SANGRE ESPAÑOLA

Por INDALECIO PRIETO

Monárquicos y Falangistas

PARIS, (OPP). — Un comentarista político de "L'Obs" examina en d.o. las discusiones que en la prensa...

aquella lejána e inhóspita península convertida en horrendo matadero.

Tiempo atrás, mi pluma a impulsos de la ira, se clavó en el papel cuando la manéjaba para protestar airadamente contra apreciaciones verídicas por una difundidísima revista norteamericana que, exponiendo la conveniencia de utilizar soldados españoles en cualquiera posible conflagración, ponía de relieve lo baratos que resultarían por ser muy bajo su nivel de vida.

Lo que hoy comento es infinitamente más repulsivo. Los cálculos — esta vez cálculos de sangre — no los formula ningún escritor extranjero, sino el jefe del Estado español, ¡y en qué momento!

Eisenhower ha dado a entender durante su campaña electoral, y después de ella, que abraza propósitos de retirar de Corea a casi todos los compatriotas cuyos que allí luchan, sustituyéndolos por sudcoreanos y por los chinos que Norteamérica tiene asegurados a través de Chiang-Kai-Shek. Además de Sudcorea y Formosa, podrá disponer de otra cantera humana de donde sacar abundante material: España. La preciosa sangre norteamericana que Eisenhower va a ahorrarse será suplida con menos preciada sangre española.

No le basta a Franco ofrecer el territorio nacional como blanco a espantosas represalias soviéticas estableciendo bases aéreas y navales para ataques atómicos contra Rusia. Proyecto también arrastrar hasta el sacrificio en el Extremo Oriente, y en calidad de auténticos cipayos, a contingentes de jóvenes españoles que serían muy aceptables. ¡Porque son tan baratos! ¡Comen tan poco!

Y tanta felonía sólo para congraciarse con una gigantesca potencia que sostenga su abyecto régimen político, que apoye su odioso despotismo... Me resistía imposible seguir escribiendo "Mi pluma no se ha clavado esta vez en el papel; lo ha desgarrado, movida por una mano trémula de cólera ante una manéjaba tan criminal como la de construir un tamponín de cadáveres de españoles a fin de saltar por encima de la puerta de las Naciones Unidas, herméticamente cerrada para Franco desde el acuerdo unánime adoptado en San Francisco el 19 de junio de 1945. En el recinto prohibido hay complicados y peligrosos que, con objeto de facilitar la entrada al proscribo, romperán desde dentro los vidrios del montante.

El periodista norteamericano Frank Kluckhohn, visitando en El Pardo a fines de diciembre de 1952 al general Franco, lo encontró "Canoso, ligeramente calvo y más obeso que hace dieciséis años", a comienzos de la guerra de España. Lo que no nos ha dicho Kluckhohn es si encontró al Generalísimo más... desenvuelto. Estos reporteros yanquis, tan minuciosos describiendo el aspecto y el atuendo de sus entrevistados para darnos a conocer inclusive el color y rotas de la corbata, omiten detalles mucho más sustanciosos. Pero la desenvoltura del Caudillo ante dicho informador lo advierten enseguida cualesquiera lectores por poco avisados que sean, si no han perdido la memoria, pues les basta comparar sus declaraciones de ahora con las que constantemente estuvo haciendo desde 1936 a 1945 contra los Estados Unidos, "plutodemocracia corrompida", con suya amistad se sienta hoy orondo y gozoso.

"El mundo, —dijo Franco—, no se dá cabal cuenta del espléndido sacrificio que los Estados Unidos vienen haciendo en Corea. Es magnífico que los norteamericanos luchen tan eficazmente contra el comunismo a tanta distancia de la patria y sobre terreno difícil".

A continuación agregó que, de presentarse la oportunidad, muchos españoles se ofrecerían como voluntarios para pelear contra los comunistas chinos y norecoreanos, y que siendo voluntarios pelearían con mayor empeño.

"VOLUNTARIEDAD" DE LOS VOLUNTARIOS

En síntesis, Franco ofrece una nueva División Azul y confía que Eisenhower la acepte del mismo modo que la aceptó Hitler.

Antes de pasar adelante, hablemos de la "voluntariedad" de esos voluntarios. Recuerdo los anuncios "Voluntarios de Ultramar" que, aunque de origen anterior a las insurrecciones en Cuba y Filipinas, menudearon durante nuestro desastre colonial. En Madrid abundaban por los barrios bajos, y en algunos sánetes la plaza escogida para la acción debía ostentar, junto al rótulo de cualquier taberna, el anuncio del reclutador. En Bilbao, donde yo vivía por aquellos tiempos, conoci a truhanes pululando por los soportales de la Plaza Vieja, dedicados a cazar, en horas de miseria, a obreros sin trabajo.

Los voluntarios de entonces no eran españolistas acérrimos que reputaran enemigos a mambises y tagalos, ni siquiera mozos deseosos de correr aventuras. Eran simplemente hambrientos desesperados que, careciendo de pan y de hogar, enajenaban por un puñado de pesetas sus vidas, que habían de segar las baldas o conmutar la fiebre amarilla. Eran voluntarios sin voluntad, porque el hambre nunca fue voluntaria. Mas, aun así, podía llamárseles con cierta propiedad voluntarios.

En cambio, en ninguna forma fueron voluntarios los jefes oficiales y soldados de la División Azul, puesta bajo las órdenes de Hitler. Salvo varios criminales natos que al filiarse en ella tomaron con el modo de seguir satisfaciendo impudemente su criminalidad patológica, de que ya he dado datos en la guerra civil de España y muy particularmente en bárbaros actos de represión, la masa de soldados fué conducida coactivamente al Nordeste de Europa, después de ser sacada por fuerza de sus cuarteles. Los jefes y oficiales designábalos Franco apareciendo sus nombres en el "Diario Oficial". Una circunstancia que no es producto de la casualidad, sino consecuencia naturalísima de mutuas evoluciones degeneradas, nos presenta al general Esteban Infantes, que ejerció el mando supremo de la División Azul, trasladándose a Washington para tratar detalles del pacto militar hispano yanqui, y al general Agustín Muñoz Grandes, ministro del Ejército, recibiendo en el palacio de Buenavista para asuntos idénticos, a altos jefes torcas del Pentágono.

Los "voluntarios" españoles que marchaban a Corea serían tan voluntarios como lo fueron los italianos y alemanes nos combatieron en España desde 1936 a 1939, y tan voluntarios como los chinos que cooperan militarmente con los norecoreanos.

FRANCO, ESPION DE HITLER

Cuando Franco ofreció en defensa de Berlín un millón de españoles —cifra que dejó reducidísima al formarse la División Azul—, no hizo distinciones entre los enemigos de Alemania. Ahora pretende demostrar que con dicha unidad militar no se oponía a norteamericanos, ni a ingleses, ni a franceses, sino solamente a los rusos. Le creerán quienes aspiran a justificar actitudes injustificables, muéstranse inclinadísimo a prestarse al engaño o, mejor dicho, a fingimientos absurdos. Franco se subordinó a Hitler contra todos los adversarios de éste. Centenares de documentos oficiales, salidos a luz tras la "debauché" nazi, lo prueban irrefragablemente.

El Caudillo, actualmente mimado por Washington, no sólo colaboró con Hitler en el campo de batalla, sino también en los sucios campos del espionaje. Socra testimonios de ello y algunos apócrifos, según otra vez he de recordar, el coronel Juan Antonio Ansaldo —laureado con la cruz de San Fernando—, elemento de acción de Falange, combatiente en el ejército franquista, y hoy expatriado porque su monarquismo le pone en pugna con Franco más hroicamente que a ningún otro monárquico. En su libro "Per qué?", editado en Buenos Aires, revela Ansaldo cómo el propio Gobierno español dirigía el espionaje contra todos los aliados y no únicamente contra Rusia.

El coronel junquista relata —páginas 216 y siguientes— que la Embajada inglesa en Madrid, desosa de contrarrestar muchas informaciones de la prensa falangista abultando el efecto de los bombardeos alemanes sobre Gran Bretaña, pidió al Gobierno español que una misión aeronáutica examinara sobre el terreno lo acontecido, misión que estuvo compuesta por dicho coronel y los capitanes de Aviación Santiago Avial Lloréns y José Larios Villavicencio. Al ser instruido sobre cuanto debía hacer, le dijo a Ansaldo en Madrid: "Los alemanes tienen especial interés en que averigües algunas cosas, y te voy a poner en relación con uno de ellos para que directamente te exprese sus deseos".

Las principales materias que interesaban al Servicio Alemán las consignaba Ansaldo así: Cantidad y calidad de material aeronáutico americano recibido o esperado. Personal de esta nacionalidad en servicio en Inglaterra. Existencia de bauxita en las Islas y proporción de su legada procedente del exterior. Dispositivo antiaéreo en Londres. Tonelaje marítimo hundido por el arma submarina. Especialidad para la localización de aviones. Caza nocturna. Dispositivos de puntería de "Spitfires" y "Hurricanes". Estado de la construcción de navíos de batalla. Moral de la población.

Ansaldo actuaba de agregado aéreo a la Embajada de España en Londres, detalle que remarca el inlucio de la deslealtad. El y sus dos acompañantes fueron agasajadísimo en Inglaterra por el Royal Air Force, que los trató, según su frase, como "caballeros del aire".

Terminado su cometido, regresaron a Madrid, y en el mismo aeropuerto de Barajas, al tomar tierra, recibió Ansaldo orden del ministro del Aire para presentarse aquella misma tarde en el Alto Estado Mayor. Atengámonos a su relato.

El ministro, general Vigón, ordenando que los capitanes Avial y Larios quedasen fuera, pasó con Ansaldo a un salón donde había ocho o diez personas que, según el coronel infiere, eran altos funcionarios del Servicio de Información Alemán, con el almirante Canaris al frente, los cuales habían ido desde Berlín para interrogarle sobre su visita a Inglaterra. "Un taquígrafo intérprete —añade— recogía las respuestas durante el interrogatorio, que duró casi dos horas, muy semejante a aquel a que son sometidos los prisioneros de guerra, con la diferencia de múltiples sonrisas, extraordinaria cortesía y la "animador" presencia del ministro del Aire". Luego de responder a docenas de preguntas, no pudo contenerse cuando se le exigió que localizara el gran aeródromo de donde partían los aviones para bombardear Berlín. "Mi general —dijo a Vigón—, en este campo me trataron como a un hermano; es que he de explicar aquí su situación para que inmediatamente lo bombardeen". Con sonrisas beatíficas, aclaró el ministro "Si Ansaldo, conteste usted a todas las preguntas." Para completar el interrogatorio, y por orden del ministro, hubo de redactar "a informe sobre sus experiencias. Al terminarlo y despedirse del ministro, pues marchaba a Vichy, donde también era agregado aéreo, Vigón le dijo: "Bueno, puede usted irse ahora por algún tiempo, pero como nuestros aliados están muy satisfechos de su actuación en Inglaterra, lo volveré a mandar allí dentro de poco." "Mi general, esto es imposible —arguyó Ansaldo—; después de la escena ante el Servicio Alemán de Información, caballeramente no puedo regresar a Londres. Una cosa es que vuelva allí como enemigo leal, en guerra abierta, y otra que, abusando de la hospitalidad generosamente brindada, a sabiendas de que estoy directamente al servicio de la información alemana, alterne como compañero con gentes honradas y afortunadas para clavarles después un puñal por la espalda."

SANGRE ESPAÑOLA A BAJO PRECIO

Durante la primera guerra mundial, los germanofilos —hoy franquistas— cuando ofataban algún intento de que España diera muestras de simpatía a los aliados, habíabanse de decir que se quearía tomar a los españoles por cipayos, aludiendo a los soldados indios dependientes de Inglaterra, conocidos bajo ese nombre. La denominación carecía de novedad. Durante nuestra última guerra civil del siglo XIX, los carlistas catalanes llamaban despectivamente cipayos a los voluntarios liberales de Tarragona y a los que integraban las unidades organizadas por la Diputación de Barcelona. Entre 1914 y 1918 fuimos denominados cipayos cuantos simpatizábamos con Francia en guerra y Estados Unidos en el apéltivo vendría de perlas a los desventurados de la nueva División Azul que Franco ofrece para Corea, a los miles de "voluntarios" llevados a la fuerza hasta

Por no haber claudicado bastante Ortega

No Aparecerá la Revista de Occidente

Todos saben que el ex-filósofo Ortega y Gasset, aquel del "agrio perfil de la República", añorando los "tenores y jabalíes" que le aplaudían cuando con los votos republicanos fué diputado, rescó desde hace tiempo en Madrid y anela volver a editar la "Revista de Occidente", antena espiritual de la prerrevolución hispánica. El ministro de Gobernación, Blas Pérez, apoyó un reciente pedido de Ortega. "Por entender que la revista prestigiala a la cultura española", más en estos momentos en que, como paladín de la cultura, el gobierno de El Pardo ha sido admitido en la U. N. E. S. C. O.

de Agricultura, señor Cavestany, quien recordó que Ortega era un filósofo de la "cáscara amarga" y que no había que olvidar que llevaba varios años en España "sin visitar al generalísimo". Intervino Franco, y... se denegó la autorización... "hasta que el filósofo aprenda modales urbanos". Estamos viendo al pobre Ortega, como a su colega Marañón, en genuflexión referente ante el Dics de El Pardo... No lo valdrá ni el haber introducido en la cultura la "Decadencia de Occidente"... Que de nada sirve un cerebro ductil cuando el corazón no está a la altura del pensamiento.

de Agricultura, señor Cavestany, quien recordó que Ortega era un filósofo de la "cáscara amarga" y que no había que olvidar que llevaba varios años en España "sin visitar al generalísimo". Intervino Franco, y... se denegó la autorización... "hasta que el filósofo aprenda modales urbanos". Estamos viendo al pobre Ortega, como a su colega Marañón, en genuflexión referente ante el Dics de El Pardo... No lo valdrá ni el haber introducido en la cultura la "Decadencia de Occidente"... Que de nada sirve un cerebro ductil cuando el corazón no está a la altura del pensamiento.

Por no haber claudicado bastante Ortega

de Agricultura, señor Cavestany, quien recordó que Ortega era un filósofo de la "cáscara amarga" y que no había que olvidar que llevaba varios años en España "sin visitar al generalísimo". Intervino Franco, y... se denegó la autorización... "hasta que el filósofo aprenda modales urbanos". Estamos viendo al pobre Ortega, como a su colega Marañón, en genuflexión referente ante el Dics de El Pardo... No lo valdrá ni el haber introducido en la cultura la "Decadencia de Occidente"... Que de nada sirve un cerebro ductil cuando el corazón no está a la altura del pensamiento.

de Agricultura, señor Cavestany, quien recordó que Ortega era un filósofo de la "cáscara amarga" y que no había que olvidar que llevaba varios años en España "sin visitar al generalísimo". Intervino Franco, y... se denegó la autorización... "hasta que el filósofo aprenda modales urbanos". Estamos viendo al pobre Ortega, como a su colega Marañón, en genuflexión referente ante el Dics de El Pardo... No lo valdrá ni el haber introducido en la cultura la "Decadencia de Occidente"... Que de nada sirve un cerebro ductil cuando el corazón no está a la altura del pensamiento.

de Agricultura, señor Cavestany, quien recordó que Ortega era un filósofo de la "cáscara amarga" y que no había que olvidar que llevaba varios años en España "sin visitar al generalísimo". Intervino Franco, y... se denegó la autorización... "hasta que el filósofo aprenda modales urbanos". Estamos viendo al pobre Ortega, como a su colega Marañón, en genuflexión referente ante el Dics de El Pardo... No lo valdrá ni el haber introducido en la cultura la "Decadencia de Occidente"... Que de nada sirve un cerebro ductil cuando el corazón no está a la altura del pensamiento.

Casa WILLIMAN Máquinas de Escribir, Sumar y Calcular — Nuevas y de Ocasión — Se toman en canje máquinas usadas. A. G. GARCÍA SALTA 367 T. E. 38-6305 Buenos Aires Surtido en hermosas mesitas para máquinas de oficina A PRECIOS ECONOMICOS

WELLDRESS SASTRERIA MEDIDAS Y CONFECCIONES FINAS Brinda Magnificas Oportunidades APROVECHELAS... Camisas — Corbatas — Pañuelos — Pantalones CORRIENTES 901 — Esq. SUIPACHA T. E. 35 - 1001 y 35 - 4610 — BUENOS AIRES

# Las Bases Norteamericanas y el Desastre de la UNESCO

Por MANUEL SERRA MORET

Rudyard Kipling calificaba de impostores al triunfo y al desastre y aconsejaba tratarlos por igual. En realidad, lo mismo las victorias que las derrotas afectan de modo diverso a las causas y designios de los hombres, y los mismos actores son frecuentemente los vencidos después de una victoria, siendo recíprocamente victoriosos los derrotados.

Hoy, pasado un mes de las elecciones presidenciales de los Estados Unidos, todo el mundo está de acuerdo en que no ha sido el Partido Republicano el que ha triunfado sino el prestigio extraordinario del general Eisenhower, basado precisamente en el contraste de sus opiniones y su conducta con las de Taft, McCarthy y otros reaccionarios, aislacionistas o partidarios de la política del dólar.

Como muy bien decía Stevenson, el adversario de Eisenhower, el pueblo americano es adulto y sus juicios y sus actos son una lección para sus dirigentes. El gabinete nombrado por Eisenhower para asistirle en sus futuras tareas presidenciales es, en su conjunto, la demostración de que el general busca orientarse por vías muy distintas de las que preconizaban muchos de los que lo aceptaron como candidato republicano después que habían sido derrotados a su vez. Si las condiciones de carácter del nuevo Presidente son las que deben inferirse de acuerdo con su conducta anterior, poco hay que temer de las decisiones del insigne general y algo puede esperarse en favor del mantenimiento de la paz.

En cuanto a Franco — que resulta en todos los aspectos la antítesis de Eisenhower — ni ha echado las campanas al vuelo ni nos ha obsequiado con su autorizada opinión. Evidentemente, bien poco es lo que puede esperar del futuro Presidente. Tan poco como lo que podía esperar Truman. Las simples razones estratégicas, reducidas a su justo valor, informarán la conducta de los militares norteamericanos, los actos del Congreso y las medidas prácticas del Ejecutivo. El "negocio" de las bases será modesto y, andando el tiempo, las bases que se construyan constituirán un conjunto armónico con el bri-

llante ejército, la marina y la aviación militar españolas en el museo mundial de andrajos y chatarra. Hoy, los mismos militares norteamericanos lo declaran abiertamente: sin Franco, las bases navales y aéreas tendrían un valor muy relativo; con Franco no tienen ninguno y su conducta para con sus protectores totalitarios elimina toda duda.

La admisión de la España franquista en la UNESCO implica una derrota aparente para la España liberal y republicana. Aparente apenas, porque enseguida se ha visto que la irremediablemente derrotada en la monstruosidad cometida el 19 de noviembre había sido la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. No era indispensable ser profeta para predecir que, mientras Franco educaría por una puerta, por otra saldrían la educación, la ciencia y la cultura, representadas por lo mejor de Europa y América. Incluyendo su eminente director, Torres Bodet, quien no ha ocultado las verdaderas razones de su dimisión irrevocable. El desastre aparece claro, pues si precarios eran el valor y la utilidad de la UNESCO antes del 19 de noviembre, las retiradas y protestas posteriores delan a la famosa Organización en simples pañales.

Si la victoria norteamericana se basa en la supuesta sensatez de un hombre, la derrota de la UNESCO es el castigo a la insensatez de unos gobiernos que se consideran buenos estrategas enrolando a los enemigos. Yves Flornoy comentaba esta enormidad en las columnas de Le Monde y preconizaba la fundación de la UNESCO de los refractarios y los insurgentes a la que auguraba mucha fortuna y un gran porvenir. Evidentemente. Uno de nuestros pecados ha sido transigir con lo inaceptable y mezclarnos en empresas híbridas de fruto imposible. Podemos muy bien considerar difunta a la UNESCO y aceptar humildemente la lección, fundando desde hoy la internacional de la Educación, la Cultura, y la Ciencia, sin omitir el rubro fundamental: la Decencia.

París, diciembre de 1952.

## A BUENAS HORAS...

### Duras Criticas Monárquicas Contra el Franquismo

BARCELONA (OPE).— Con motivo del proceso contra el gerente y el impresor de "La Víspera", se ha sabido que este boletín, de tendencia monárquica, había publicado ocho números en los que se contenían severas críticas contra el régimen franquista, a juzgar por los siguientes párrafos que se recogen en el informe del fiscal:

"Culpa del régimen es la actitud del extranjero hacia nosotros. Pero, encerrados en el castillo de su orgullo, se han preguntado alguna vez las altas personalidades qué han hecho para merecer esa actitud? ¿Podría lógicamente haber sido otra? Es muy cómodo echar el cerrojo a nuestra habitación, quedándonos solos en ella, y floriar luego porque no nos vienen a hacer compañía... Esto es lo que ha hecho el régimen franquista, no con uno, sino con dos cerrojos: el de la autarquía y el de la dictadura.

El referido boletín advierte en otro número que el extranjero no tiene antipatía por los españoles, sino por su régimen actual. "Y es que España", explica — a pesar del franquismo, sigue siendo España".

Recordando que Franco ha confundido los medios y los fines, "La Víspera" ha dicho también:

"Su actitud, que culminó con la Ley de Sucesión... su actitud, decimos, ha sido la de un comerciante que, puesta en circulación una letra ficticia, la va prorrogando una y otra vez antes de su vencimiento, para que avvenga la quiebra... Volvamos la vista atrás... Franco es nombrado "Jefe del gobierno del Estado español" a fin de concentrar en un solo poder todos

aquellos que han de conducir a la victoria final y al establecimiento, consolidación y desarrollo del nuevo Estado. Este cargo, de medio que era, fué convertido en fin, trastocando hábilmente los conceptos de Estado y Gobierno. Pasaban los años y la monarquía no venía. Entre tanto, Franco y su séquito de interesados aduladores se miraban ávidos en los falsos espejos de la Alemania nazi y de la Italia fascista. El afán de poder, la soberbia del mando absoluto comenzaban a hacer sentir sus efectos...

En cuanto a la manobra de llamar la atención sobre el nieto de Alfonso XIII para hacer fracasar la candidatura del hijo, que es don Juan, el boletín monárquico ha dicho:

"No sería una añagaza, digna de las anteriores, proponer a quien por su edad permitiera un largo compás de espera? Nada más conspícuo de la situación y los deseos de permanencia... El nieto es un peligro lejano para el candillaje de Franco. Por eso interesa concentrar toda la importancia en él, en un desahogado afán por quitársela al actual depositario de los derechos y deberes de la milenaria monarquía española".

Señalando la circunstancia de que el Vaticano no quiera firmar un Concordato con el régimen nacido de la Cruzada, "La Víspera" recuerda que "ningún Jefe de Estado se ha proclamado más católico que el general Franco, y explica que si no hay Concordato con el Vaticano es porque este régimen ha pretendido degollar de manera brutal el principio de la futura libertad humana" y también "es algo transitorio condenado a la desaparición".

Comparando la actitud de Franco durante la guerra mundial con la que determinó la abdicación del rey Leopoldo de Bélgica, el boletín monárquico ha dicho:

"La actitud de Franco no parece indicar que está dispuesto a dejar paso a la sensatez. Empero, tiene ejemplos donde puede verse el resultado a que llevan los caminos que aun se abren ante él: el del rey Leopoldo y el de Hitler. Y piense el general que es mucho más grato pasar a la Historia como un hombre que supo doblegar su orgullo y sacrificarse por el interés de la nación, que no proyectar a los siglos venideros la imagen de un monstruo político que sacrificó millones de seres humanos a los bastardos fines de una casta y a los impulsos del egoísmo".

"La Víspera" no cree que el falangismo evolucione "porque las evoluciones son el máximo peligro para los dictadores y conducen a su fin, que llega fatalmente cuando los resortes del poder se aflojan y la fuerza coactiva disminuye". Tampoco cree que la incertidumbre de mañana pueda resolverse por el consejo del Reino ni por la Ley de Sucesión, que según el boletín insinúa "constituye el hecho más trágico que se ha pretendido dar a nuestra tradicional institución".

Considerando que todas estas frases constituyen un delito de injurias al Jefe del Estado, el

**BEGAR**  
Carpintería en General  
Se Hacen y Reparar Instalaciones Muebles, Decoraciones, Etc.  
Solicite Presupuesto Para Cualquier Trabajo  
BILLINGHURST 247 — T. E. 62-1941

**MONTOYA Hnos.**  
El Punto  
BARTOLOME MITRE 1190  
T. E.: 38 (Mayo) 0261 BUENOS AIRES

# Eisenhower, Frente al Interev

Podrá rectificar, el nuevo Presidente norteamericano, la política económica de franco intervencionismo del Estado que ha seguido el partido demócrata durante los últimos veinte años? He ahí la principal cuestión que plantea el acceso al poder del general Eisenhower.

Al partido Demócrata y, en especial, a sus dos Presidentes, Roosevelt y Truman, se imputa la responsabilidad de haber alterado las normas tradicionales del país en el orden económico. Durante todo el siglo XIX y comienzos del XX, los Estados Unidos vivieron en un sistema de producción que ha sido lo más aproximado al verdadero liberalismo económico que ha sido la conciencia de la humanidad. Se le denomina frecuentemente "sistema americano" y suspiran por él los que recuerdan los buenos tiempos en que la libre iniciativa, la libre competencia y la empresa privada no eran perturbadas ni coartadas por la acción oficial.

No les falta razón para añorar aquellos envidiables tiempos, pero se equivocan de lleno cuando sueñan con la reimplantación de las normas de producción entonces imperantes. Su gran error radica en no considerar sino la acción de la libre iniciativa y la libre concurrencia. Estas son las formas de la economía liberal. Pero, por sí solas, conducen al desastre. Para su aplicación efectiva y bienhechora, tienen que ir forzadamente asociadas a las condiciones del fondo de la economía liberal. Y esto es lo que se olvida.

Las condiciones de fondo de la economía libre consisten en la igualdad de oportunidades para todos, de modo que nadie tenga ventajas especiales en el acceso a los elementos naturales, único fuente de donde la acción del hombre — el trabajo — puede extraer la riqueza. Dicho en otras palabras, deben ser extirpados todos los monopolios y privilegios que crean la desigualdad de oportunidades.

En Norteamérica, se logró la conjunción de ambas condiciones, la de fondo y la de forma, porque además de existir jurídicamente el principio liberal de la iniciativa libre y la competencia libre, existía una situación de hecho equivalente a la ordenación jurídica de la igualdad de acceso a la tierra, engendradora de la igualdad de oportunidades. Esta situación era resultado de la existencia de las tierras libres del Oeste, que permitían el trabajo por cuenta propia e influían decisivamente para que la remuneración del trabajador asalariado fuera muy aproximada al producto íntegro del esfuerzo. Mientras hubo tierras libres, las formas liberales de producción actuaban de manera eficaz y provechosa para todos. Pero las tierras libres fueron desapareciendo, medida que la población aumentaba y la economía se desarrollaba. Cuando ya no hubo ninguna, la situación se modificó por comple-

## Digna respuesta a una indiscreta pregunta

### Por qué los Españoles Em Leer la Actual

Un distinguido intelectual y hombre de ciencia retirado en la República Argentina nos envía una copia de la carta con que contesta a una impertinente pregunta del memorable diario A B C, siempre paladín de las peores causas. Es la siguiente:

"Buenos Aires, a 25 de Diciembre de 1952.  
Señor Director del "ABC"  
Madrid.

Muy distinguido señor:

Hace pocos días recibí un interrogatorio impreso acerca de cuál es la causa por la que no nos suscribimos al diario de su dirección, muchos españoles emigrados.

En primer lugar, me sorprende un poco su interés por nosotros, al menos por quienes, tachados de antiespañoles, hubiéramos de dejar ese país para no ser justificados o esclavizados. Parecería como que ustedes debieran estar satisfechos de tenernos lejos y de que ambos grupos nos des preocupáramos mutuamente.

En segundo lugar, en el caso de los emigrantes comunes, todos pensamos que estos países les permiten una actividad mucho

más fructífera que la de la madre patria, en donde como decía Unamuno "la holganza provee a una pobreza radical de la tierra y no la pobreza de la holganza" (De esto y de aquello, I, 140). Quien ahí nada hubiera hecho, aquí a menudo bien a sus hijos. Por ello les queda de su patria sólo el concepto emocional y turístico, aun esto desapareciendo, de mediar la estolidez de muchos americanos que les atacan con antiguos gallegos indigentes. Admirable la tozudez civil con la que se capacitan inmigrantes buenos, como los almerienses y los zamoranos, que tanto gustan.

En tercer lugar, quienes como nosotros idiomas extranjeros, preferimos leer "The Observer", "Sunday Times", "The Economist" mejores que los diarios españoles, y las revistas alemanas, angloparlantes y aun las francesas y las italianas, mucho más prácticas y aleccionadoras que las españolas de su rango. El placer morboso de las guerras civiles, cáncer de España, que escribía Ramón y Cajal, nuestro gran sabio y gran patriota, me hace que vayamos a la zaga de tanta actividad noble y científica.

**Abelard**  
Sastrería de Seras y  
INSUPERABLE CONFECIONADO LA ME  
EXCEPCIONALE VE B  
RIVADAVIA 3407 (Esq. Loria)



Crítica Situación de la Clase Obrera Española

NO TIENE OTRA SALIDA QUE LA REVOLUCION O LA INMORALIDAD

MADRID (OPE). — No obstante las cosechas plélicas, la vida se hace cada vez más difícil para el pueblo español. La libertad de comercio no ha aumentado el poder de compra de los asalariados; únicamente ha servido para homologar los precios del mercado negro. "Se han legitimado los precios como se reconocen los hijos naturales", ha dicho un diario. Pues la prensa no oculta la situación y el propio gobierno franquista la ha reconocido implícitamente al disponer que se abone un mes suplementario.

En la primavera de 1950, los salarios fueron aumentados en un 25 por ciento; pero los precios subieron mucho más. Hablando fracasado la política de baja de precios, el falangista Girón, ministro de Trabajo, propuso en septiembre último una revisión de las bases de trabajo, pero el señor Arburda, ministro de Comercio, se opuso a todo aumento de salarios, alegando la necesidad de contener la inflación y de defender la moneda. Estas divergencias terminaron con la concesión de una paga extraordinaria, a título de solución provisional.

Esa gratificación suplementaria, circunstancial y única, fue concedida y publicada de un modo bien extraño. Es de un mes para unas industrias y de 21 días para otras, mientras que las de tejidos y calzados han sido exoneradas. Así, los obreros textiles de Cataluña, que habían recibido una gratificación en vísperas del Congreso Eucarístico de Barcelona, se consideraron vejados, tanto por la limosna de entonces como por la actual medida de excepción.

¿Y los funcionarios del Estado? Su situación es crítica, pese a la venalidad de algunos de ellos, que procuran así aumentar su ingreso ordinario. Sin embargo, no se les tuvo en cuenta en las disposiciones del gobierno y se dice que han sido las protestas de algunos oficiales las que han llevado al general Franco a extender a los funcionarios el beneficio de aquella gratificación.

El gobierno, consciente de su actitud arbitraria y por temor a las consecuencias, no se ha atrevido a publicar esa disposición en el Boletín Oficial del Estado, para evitar que tenga carácter de ley. Una de las razones de esta precaución ha sido, quizá, la de que el Estado tiene en ejecución obras públicas por valor de muchos millones, y que los contratas habrían podido exigir el descuento de esa gratificación en sus liquidaciones. Así, la decisión del Consejo de Ministros ha sido adoptada con un decreto de Ministerio de Trabajo, comunicado pero no promulgado, y cu-

SE OPTA POR LA CORRUPCION Y LA MORAL SE DERRUMBA

yo texto no explica las razones de tal gratificación.

Ese decreto ha sido insertado en los Boletines de las provincias y comunicado a los patronos por una circular de los Sindicatos, a fin de darle la apariencia de una decisión sindical y no de un decreto. Los patronos, y aun los gobernadores, han sido sorprendidos por esta circular que, de hecho, establece un impuesto ilegal e inesperado.

No han faltado las protestas. Algunas empresas que pagaban espontáneamente ciertas gratificaciones en el curso del año, se han negado a pagar ninguna otra; algunos industriales, alegando una imposibilidad material, pudieron sus bienes a disposición del gobernador para que éste resolviera el conflicto. Finalmente, el gobierno tomó dos decisiones: publicó el decreto en el Boletín Oficial del Estado y prorrogó por un mes el plazo para el pago de la gratificación.

Los asalariados se indignan al ver que los patronos se cuidan tanto ahora de la legalidad y de la justicia, cuando durante años y años han encontrado razonables todos los actos del régimen, porque los beneficiaban. Si unos industriales se quejan de tener que pagar un mes de gratificación, en tanto que otros no pagan sino 21 días, los obreros que cobran solamente 21 días se quejan de que otros cobren 30. De todas formas, nadie duda de que esta gratificación servirá al go-

bierno para mantener los jornales actuales y a los patronos para aumentar nuevamente los precios.

La moraleja de esta historia es que nos encontramos en presencia de un estado titulado Reino Católico y Social, y en el cual el asalariado está al servicio de la economía. El obrero no es, en este estado, el "depósito de valores eternos" de que habla con énfasis la doctrina falangista; tampoco es el prójimo a quien la doctrina católica exige amar. El obrero, cuya retribución puede influir en los precios de venta, no es más que un guarismo perdido en medio de una columna de sumandos. Y las cifras no tienen derecho a nada; muchos menos a la huelga.

Ante esta situación, el asalariado no tiene más salida que la revolución o la inmoralidad. El franquismo, como estado católico le prohíbe una y otra; pero como, en fin de cuentas, el estado prefiere la injusticia al desorden, y la inmoralidad a la protesta, acepta la corrupción puesto que ella no supone huelgas ni alza de salarios. De esta forma, la España franquista, que comparte con los demás estados totalitarios el orgullo de no conocer las huelgas, puede ofrecer al mundo el ejemplo de un país donde reina el orden más perfecto. Desgraciadamente, los vascos y los catalanes tiene la mala costumbre de demostrar a veces, lo contrario.

El Franquismo en la UNESCO

UNA OFENSA A LA CONCIENCIA LIBERAL DEL UNIVERSO

Con la firma de Alfonso Reyes, Antonio Castro Leal, Manuel Martínez Báez, Jesús Silva Herzog, Carlos Graeff, Luis Garrido, Raúl Carrancá Trujillo y Martín Luis Guzmán, la intelectualidad de México se opuso al ingreso del franquismo en la UNESCO, mediante un documento dirigido al Secretario de Relaciones Exteriores, don Manuel Tello, en el que, entre otras manifestaciones, decían:

El gobierno actual de España constituye un obstáculo para la pretendida solidaridad intelectual y moral de la humanidad, por su actuación antidemocrática, por su origen espúreo, basado en la conquista del poder por la fuerza, con la ayuda de los regímenes nazi y fascista, cuyos características y métodos conserva por sus ambiciones imperialistas no dismula-

das, y por su desprecio, públicamente manifestado, hacia los países en que imperan la democracia y la libertad. Por todo ello, estimamos que sería una ofensa para la conciencia democrática y liberal del universo la presencia de ese gobierno en la U. N. E. S. C. O., organismo creado para el estí-

Ciertos diarios franquistas han acabado por reconocer que la moral pública y la profesional experimenta una baja progresiva. Aunque cuando no lo dicen explícitamente, esta crisis de moralidad es la consecuencia de trece años de régimen franquista, y sus síntomas más generales son la prostitución de las mujeres, la venalidad en los funcionarios y los robos en las fábricas. Esta situación es, sin duda, la que ha inspirado un editorial de la revista "Eclesia". El órgano de Acción Católica recuerda que, desde Santo Tomás hasta nuestros días, los teólogos han preconizado un mínimo de bienestar como condición necesaria para la virtud del hombre.

"Antes de juzgar ciertas actitudes —dice "Eclesia"— hay que tener en cuenta la situación económica real, el nivel material de los individuos en el seno de una profesión o de un oficio. Esto quiere decir que si el funcionario, el empleado, el trabajador consagrado por entero a su especialidad, no puede obtener de ella los recursos indispensables para su existencia y la de los suyos, se verá obligado a buscar otros medios, indignos quizá, pero seguramente impuestos por las circunstancias, para subsistir a las necesidades que la remuneración normal de su trabajo no alcanza a satisfacer".

En resumen: en lugar de protestar contra las causas, "Eclesia" prefiere ser indulgente con los efectos; en lugar de condenar la injusticia, prefiere absolver la inmoralidad. Es una solución muy cómoda, sobre todo para quienes, como el órgano de Acción Católica, no quiere irse con el régimen.

El régimen franquista ha aumentado tan considerablemente

El Problema de la Vivienda

El "peligro social" de la enorme cantidad de familias que mal viven en la península es tal que en toda España se levantan voces de protesta. Según cálculos del Comisariato Nacional de Empleo, haría falta construir en España, en plazo breve, 800.000 departamentos de dos dormitorios, cocina-comedor y baño, para familias obreras de cinco personas; y además, repararse unas 600.000 casas, para ponerlas en condiciones de habitabilidad. En el último período, no se construyeron más que 17.000 departamentos del tipo señalado.

Entre las causas que han provocado esta escasez de alojamiento, incóncense, entre otras, aparte de las destrucciones de la guerra civil, la insuficiencia de fondos públicos para el fomento de la construcción; la preferencia del capital privado en la construcción de casas lujosas de departamentos que les producen buenas rentas; la falta de deseos de los capitales privados de invertir fondos en construcciones modestas debido al elevado nivel de impuestos y a las bajas rentas fiscalizadas por el Gobierno.

Las distancias económicas entre las clases sociales que hasta el órgano de la Falange lo viene a confesar en un artículo titulado "Ante todo, acortar distancias".

Considera que de nada serviría producir más si previamente no se distribuye mejor la renta nacional. Y la renta es baja y mal distribuida, además de no aumentar la producción, cuando, con el apoyo o la anuencia del Estado, se facilita la creación de monopolios, que naturalmente no tienen interés en aumentar la producción, sino en elevar los precios. Y en España existe un monopolio de hecho que se acentúa porque el sistema bancario, apoyado por el Banco de España, y éste a su vez por el aparato fiscal y monetario, puede controlar el sistema industrial, aparte de que el mismo sistema monetario y fiscal, junto con el déficit del presupuesto, incrementa la inflación, que siempre termina distribuyendo la renta nacional en favor exclusivo de los patronos.

Añade "Arriba" que si bien Franco repite insistientemente "producir, producir y producir", esto no quiere decir que hay que aumentar el poder de compra de las clases más elevadas, sino lo siguiente: "Incrementar las posibilidades de consumo en las clases más modestas, elevando por cualquier medio lícito, por contundente que sea, el consumo de los millones y millones de españoles para los cuales es hoy pavoroso problema económico la llegada de la última semana de todos los meses o el último día de todas las semanas."

Hay que Distribuir Mejor la Riqueza

MADRID. (OPE) — De la campaña que estos últimos tiempos realiza "Arriba" se deduce que al órgano de la Falange no le emociona mucho el aumento de la renta nacional mientras ésta no se distribuya mejor, y si no atribuye importancia decisiva al incremento de la producción, si éste ha de ser sólo en beneficio del capital. Mientras Franco insiste en que hay que producir todavía más, el falangista Bedoya ha escrito en "Arriba": "Aumentemos la capacidad adquisitiva de los españoles. Es urgente crear la gran masa de consumidores para nuestro mercado interior. Ha llegado la hora de crear, de fabricar nuestro mercado consumidor, elevando el nivel de vida de los españoles más numerosos, manteniendo los precios, mientras tanto, en la doble dirección: inviolables hacia arriba y hacia abajo."

PROFESIONALES

- Dr. V. A. Lasca**  
ABOGADO  
VIAMONTE 1491 2º. Piso  
Lunes, Miércoles y Viernes
- Dr. Luis F. Serrano**  
CIENCIAS ECONÓMICAS  
Anexos Impuestos - Certificación  
RINCON 750 T. E. 48-0160
- Della Santa y Egea**  
MARTILLEROS PUBLICOS  
AV. SARRIENTO 220  
Teléfono 15122  
MENDOZA
- Diego Roquero**  
ESCRIBANO  
AV. Pte. R. SAEN PESA 626  
(2º piso)  
T. E. 33-6397
- Enrique U. Corona Martínez**  
ABOGADO  
TUCUMAN 1441, 1er. p. Dto. y  
T. E. Mayo. 35.5571
- Dr. Enrique Rodríguez**  
Medicina Interna  
BUENOS AIRES 188  
SAN RAFAEL MENDOZA
- Santiago Martínez**  
ESCRIBANO  
Res. 23 - Gral. Alvear (Mendoza)

- Casa Casares**  
FOTOCOPIAS  
Copias a máquina - Mimeógrafo -  
Reducciones - Traducciones Tra-  
bajos taquígrafos con velocidad  
máxima. Librería.  
Director: ENRIQUE CASARES  
TUCUMAN 1319 T. E. 35.9360
- Miguel L. Heras**  
ABOGADO  
CORRIENTE 515  
T. E. 35-6723
- Dr. Juan Rocamora**  
MEDICO  
H. YRIGYEN 1941 2º. C  
T. E. 47.2601
- Dr. Juan Cuatrecasas**  
MEDICO  
CALLAO 545 1er. piso  
T. E. 36-2170  
Consultas: Lunes a Jueves
- Dr. Germán F. Costa**  
Medico Cirujano Médico  
Legista  
Internista - Mentales  
AVENIDA DE MAYO 1249, 3º.
- Dr. Roberto Baqueriza e Iturriga**  
ODONTOLOGO  
SOLIS 074, 2º. D. T. E. 37-1277  
Médico Odontólogo de la  
Universidad de Madrid  
Odontólogo Nacional



**LOLITA TORRES**

**SUS DISCOS**

**'Casa Chica'**  
GRANDES ESTABLECIMIENTOS MUSICALES **A. WARD**

AVENIDA DE MAYO 626  
CASI ESQ. PERU - T. E. 33-6721

SALTA 676  
Entre MEXICO y CHILE

TALCAHUANO 419  
Casi esquina  
COKRIENTES

**Manuel Rodriguez**  
Pintor Empapelador  
Refacciones de Casas  
VENEZUELA 1484  
T. E.: 35 - 6639



# EL DIABLO Y DIOS

Autor, Jean-Paul Sartre. Editorial Losada. Buenos Aires

Volvemos a Sartre y al existencialismo, con motivo de esta nueva producción de su teatro, incorporada a la colección que Losada titula, con feliz acierto "Gran Teatro del Mundo".

En primer lugar, queremos consignar nuestra sorpresa por la relativa alteración del título. Sartre, en el original francés, con el signo este: "Le diable et le bon Dieu". Dada la significación ideológica del escritor y el espíritu de su producción, es evidente que debió y pudo conservarse sin alteración alguna la traducción correcta de "El diablo y el buen Dios". No alcanzamos a comprender el especial sentido que se ha querido dar a la supresión de una palabra de tan significativa calificación. De ahí y de otras consideraciones que tornarian en una disquisición laboriosa esta breve apostilla nace nuestro reparo.

Volvamos a Sartre y su existencialismo. El tema ofrece un aspecto de doble interés, sin cuya contemplación no es posible penetrar con firmeza en el secreto, si lo hay, de esta nueva modalidad estética. Ese doble aspecto es de condición filosófica, de una parte, y de naturaleza estrictamente literaria, de otra.

Las raíces se cultivan con preferencia al calor de Heidegger. No obsta ello para que el suceso haya promovido razonamientos desde todos los ángulos de la posición ideal, al punto de exhibirse hoy un existencialismo, cristiano y deista, de fondo religioso y creyente, para oponerlo al materialismo escéptico o a la negación deificada de Sartre.

En Buenos Aires, durante todo el año último se han pronunciado conferencias múltiples sobre el tema, dando una clara idea de la actualidad de la discusión y de la preocupación que la misma suscitaba. A este respecto, con ocasión de la traducción al castellano de una de las obras del escritor francés, hicimos una sintética exposición de la doctrina, basándonos principalmente, en un bien meditado estudio publicado en la revista de la Universidad de Columbia, obra del profesor Recasens Siches. A ellos nos referimos, para no incidir en materia de suyo muy propicia a la discusión y al análisis, en nuevos y reiterados comentarios.

En cuanto al existencialismo literario, será muy conveniente que el lector vuelva a fijar su mirada en el prólogo que Guillermo de Torre colocó en la edición de "El Muro", de Losada, publicada en 1948. Las sagaces reflexiones allí consignadas se mantienen con evidente notoriedad a través de la obra del brillante normalista y profesor del Liceo Condorcet de París, que aún no ha llegado a cubrir los cincuenta años de edad.

Al comentar, en otra ocasión, con motivo del teatro de Sartre, algunas de sus producciones, llamamos la atención sobre la mejor adaptación del género, al estilo del autor, por cuanto la superposición de planos, de figuras, de situación, encontraba más ancho campo en la escena que en la relación de la novela. El diálogo, base esencial de la dramática, resulta más propicio para la interpolación de ideas y de sugerencias, que la novelística en todos sus géneros y especies multiformes. Entre las obras de Sartre de carácter teatral, alguna, para nuestro juicio, adquirirá valoraciones de ponderación máxima, no obstante la condesa temática tan acusada frecuentemente y la atmosférica de tipo amoroso que parecen envolverse delirantemente.

Todas estas reflexiones, sirven de prólogo obligado a las palabras que a continuación se dedican a señalar la producción titulada "Le Diable et le bon Dieu" y traducido el tema como "El Diablo y Dios".

No se habla de una obra de específico contenido religioso. La anécdota que desenvuelve la concepción de Sartre no es una relación plenamente deshumanizada. Se trata de un suceso presentado como de evocación histórica, en el que trabaja fundamentalmente la fantasía creadora, pero relacionado con personajes a los que se ha vestido de trajes modernos referidos a una época pasada siglo XIX.

Camión sitúa la acción en un pueblo navarro de la Burundia, años después de la segunda guerra civil, y nos ofrece un cuadro trazado de mano maestra sobre las gentes, las costumbres, la vida, los antagonismos y la pugna entre ambos bandos en una pequeña localidad.

Como construcción artística, esta novela no desmerece de las mejores de la época y justifica los elogios que le tributó Unamuno. Como estampa de la vida rural, es de un vigor y una fidelidad que encantan al lector. Como expresión de un momento en la vida de Navarra, tiene el valor de todo un documento histórico. Y en cuanto al estilo, la elegancia, la corrección y la claridad que campean en todo el relato acreditan a un auténtico maestro del idioma.

que permite al autor conjugar sus ideas y dar vida a sus reflexiones, que giran sobre el bien y el mal, sobre las formas de ejecutar el uno y concluir con el otro y cuyo amargo final deja una sensación dolorida en el ánimo del espectador.

Hay en la obra caracteres logrados y definidos, con aciertos maestros de pintura bien concebida, aunque crudamente, secamente, ejecutada. Goetz, Nasty, Heinrich, Hilda, Catalina, el arzobispo, dejan un rastro en el recuerdo. Es el mérito del autor, saber crear, animar, vitalizar sus criaturas para que, al subirse a tabladillo, lleguen al espectador de una manera directa, pronunciada, clara, cualquiera sea la reacción intelectual o sentimental que promuevan.

En los tres actos, realizados en once cuadros, se advierte la presencia de un talento de primer orden, bien dotado y preparado con suficiencia, cuyo arte podrá aceptarse o no como expresión de un ideal estético y cuya filosofía cambiará o no nuestra inteligencia por conformismo o discordancia con sus postulados, esenciales; pero al menos ganará nuestro respeto como hombres acostumbrados a contemplar todos los horizontes con una mirada de inquisición y curiosidad.

¿Qué resultado dará la representación de una pieza de esta naturaleza? Depende del propio público, de sus ideas, de sus prejuicios previos, de la forma de la representación. Hemos oído decir que, en París, el estreno de la obra promovió las más variadas manifestaciones. No nos extraña. Menos aún, cuando hace unos días hemos leído una crítica acida de Sartre, de parte de un ilustre escritor francés, François Mauriac, laureado justamente con un galardón internacional Tal hecho peca, sin embargo, una valoración del tipo. La guerra literaria, entre profesionales, es siempre cruel y despiadada. Recordemos a Lope, a Cervantes, a Quevedo, a Gracián, entre los clásicos españoles por no citar otros. Las invectivas y las vayas con que sembraron los caminos de los demás, han perdido su eficacia hoy. La peripécia verbalista y enconada se cierra cuando el juicio de la posteridad establece la escala de los valores respectivos.

Debemos advertir que la traducción, nada fácil de cualquier obra de Sartre, está en este libro realizada con un evidente deseo de acierto y de comprensión. La presentación tipográfica, como todo lo que compone "Artes Gráficas de B. U. Chelino", de una notoria corrección.

MANUEL BLASCO GAZTAN

## Colección Evasión

PUBLICADA POR LA LIBRERIA "HACHETTE" - BUENOS AIRES

Tres interesantes novelas de género policíaco, las tres con diversos caracteres, nos ofrece esta notable colección en sus últimas apariciones.

La primera, de Evelyn Piper, denominada "La Trama Usuripata", pertenece a la tendencia modernista, dentro de la cual habrá de ser muy gustada.

La segunda, "El Origen del Mal", del celebrado Ettore Queen, ofrece una de sus ingeniosas narraciones, en la que la penetración psicológica y la eficaz técnica del gran detective llevan al esclarecimiento de unos crímenes tramados de mano maestra.

La última pertenece al también popularísimo autor William Irish. Bajo el título general de "Alguien al teléfono" ha reunido siete narraciones cortas, consistentes con el conocido estilo de Irish, a base de intenso drama abundante de suspenso y cierta cantidad de truenos combinados de primer orden, como la denominada "La muerte en el salón del dentista", que figura en esta volumen.

# "Religión y Ciencia"

Autor, Bertrand Russell. Editor, Fondo de Cultura Económica. México - Buenos Aires.

Data este primer estudio del año 1935. Algo antes, la B. B. C. británica había invitado a varios hombres de ciencia y a ciertos teólogos, para que, a través de unas charlas radiales, abordaran el siempre candente tema de las relaciones entre la religión y la ciencia. Se puso buen cuidado en no invitar a nadie que "desentona"; pues se pretendía convencer a las gentes de la posibilidad de conciliar lo inconciliable, pese a que los siglos ofrecen testimonios eloquentísimos de lo contrario.

Con semejante criterio conservador y acomodaticio, por fuerza tenía que ser excluido el ilustre Bertrand Russell, aunque todos lo reconocían como uno de los primeros pensadores de nuestro tiempo, uno de los filósofos más profundos, un espíritu recto e independiente, autor de una obra cultural que le ha valido el premio Nobel. Pero Russell no se conformó con permanecer silencioso ante el interesante debate y frustró los propósitos acomodaticios de la B. B. C., saliendo a la palestra con un trabajo titulado "Religión y Ciencia", que es el que nos ofrece el Fondo de Cultura Económica en su magnífica Colección Breviarios.

No vacilamos en recomendarlo muy especialmente a nuestros lectores. Bertrand Russell hizo un estudio sereno, documentado, imparcial y razonado con tal fuerza demostrativa, que su lectura, no sólo suministra un conjunto de conocimientos altamente sugestivos, sino que convence de la firmeza de posición en que se ha colocado el autor.

Sostiene Russell que entre la religión y la ciencia, ha existido un prolongado conflicto, del que, hasta los últimos años, la ciencia salió siempre victoriosa. Por su antigüedad, la mayor parte de la teología no es sino ignorancia organizada, que daba origen de santidad a errores inadmisibles en una época ilustrada. Por eso, la ciencia ha hecho maravillas en pro de la felicidad humana, como el mejoramiento de la salud y el aumento de la longevidad. En cambio, quienes creen en la utilidad de las creencias religiosas no podrían presentar ningún beneficio comparable a esos.

Reconoce Russell que, en nuestra época, la religión ha adoptado una actitud más conciliatoria con la ciencia, reconociendo implícitamente la razón y el triunfo de ésta. Pero nos advierte que han surgido otras religiones, el fascismo y el comunismo, que han vuelto a emprender la misma lucha, a base de dogmas y de ortodoxia, con aplicación implacable de penas durísimas a los disidentes.

El punto de vista de Russell es que "ninguno de nosotros conoce toda la verdad; que el descubrimiento de una nueva verdad se promueve por la discusión libre; que se hace muy difícil la supresión de ésta, y que, a la larga, el bienestar humano se aumenta con el descubrimiento de la verdad y se estorba por la acción que se basa en el error".

No se puede resumir mejor el principio que debe inspirar a todo científico e incluso a todo hombre libre.

# "El Suicidio de la Burguesía Europea"

Autor, Pierre Daye. Editorial Claridad. Buenos Aires

Nos anuncia el autor, en las líneas introductorias, que ha escrito un libro desagradable para todos. Y, en efecto, tiene que serlo todo estudio sincero de la actual situación del mundo. Sobre todo si principalmente se refiere a Europa, cual es el caso del profesor Pierre Daye.

Nacido en Bélgica, ha recorrido el mundo, ha leído mucho, ha meditado sobre las cuestiones fundamentales de la sociedad presente, y fruto de todo ello son los numerosos libros que lleva escritos.

El que ahora nos ofrece aborda uno de los temas más candentes de nuestros días. La decadencia de Europa le ha sugerido diversas reflexiones, que ha recogido en estas páginas, las cuales,

como él mismo reconoce, no constituyen una obra doctrinal, sino que son simplemente una colección de notas y observaciones.

En todas ellas campea una evidente independencia de criterio, no exenta de originalidad que le permite exponer opiniones nada acordes con las corrientes generalmente admitidas y que habrán de sorprender a muchos lectores; pero que tienen el mérito de remover el pensamiento y suscitar la meditación, al presentar enfoques distintos y juicios muy personales sobre los acontecimientos, las ideas y las instituciones de nuestra época.

Una lectura, en fin, que conviene a todos, por los nuevos aspectos que presenta y por las inclinaciones que promueve.

## Colección Rastros

Publicada por la Editorial Luce Agency. Buenos Aires

"La habitación fantasma", de A. Reynolds Long, gira alrededor de un truco que hubieron de emplear los yanquis para esconder a los esclavos negros que huían del Sur, truco consistente en una habitación que puede disimularse hasta el punto de ser escamoteada. En esta narración, aparece aprovechada para servir los designios de un personaje influyente y sin escrúpulo, dando origen a hechos que parecen sobrenaturales y que, al fin, acaban por ser aclarados.

En "El otro yo", el escritor argentino José E. Batillar ha arguido un argumento sumamente ingenioso y original, que pudo haberle servido de base para una gran novela policíaca; pero la verdad es que el desarrollo que le imprime malogra tal posibilidad, pues el relato resulta interrumpido con exceso de divagaciones y detalles, con lo que pierde su fuerza e interés.

Una buena narración, dentro de este género, es la titulada "Dos rubias", de Wade Miller. Tiene como motivo la venta clandestina de un cuadro de Velázquez extraído de España, lo que da lugar a una pugna encarnizada entre gentes sin escrúpulos, con crímenes, atentados, persecuciones, misterios y toda la gama de los más misteriosos sucesos policíacos.

## "BLANCOS Y NEGROS"

Autor, Arturo Campión. Edit. Vasca Ekin. Bs. As.

Al ilustre Campión, como le sigue polígrafo que fué, se le conoce principalmente por sus valiosos trabajos históricos, lingüísticos y jurídicos. Pero era también un literato de primer orden y lo demostró con varias obras, entre las cuales destaca la novela titulada "Blancos y Negros", publicada por primera vez en Pamplona el año 1899.

La Editorial Vasca EKIN, que inauguró su excelente Biblioteca de Cultura Vasca con un estudio de Campión tan valioso como "El genio de Navarra", ha tenido la excelente idea de reimpresión la mencionada novela, que para la generación actual ha de ser una completa novedad.

El título alude a la lucha entre carlistas (los blancos) y liberales (los negros) tan encarnizada y tan prodigiosa en sus grandes episodios a lo largo del

# LIBRERIA MADRID

Bmé. MITRE 950 BUENOS AIRES

TELEFONO: 35.0751

## LIBROS RECOMENDADOS

MANUAL DE HISTORIA DE ESPAÑA, por Rafael Altamira	\$ 80
LOS ELEMENTOS DE LA CIVILIZACIÓN Y DEL CARACTER ESPAÑOLES, por E. Altamira	20
EL PENSAMIENTO VIVO DE JOVELLANOS, por Augusto Barcia	15
LA FAZ ACTUAL DE ESPAÑA, por G. Brennan	20
POR QUE MUERE LA LIBERTAD, por A. M. Molinari	20
ARGENTINA. PAIS DE ADVENIMIENTO, por Alberto Gerchunoff	15
PLACER DE LA MUSICA, por Roland Manger	25
BLANCOS Y NEGROS, por Arturo Campión	20
THEATRO COMPLETO, de Florencio Sánchez	20
LAS ISLAS MALVINAS, por José Hernández	10
PSICOLOGIA DE LA POSIBLE EVOLUCIÓN DEL HOMBRE, por P. D. Ouspensky	15
LIBERTAD DE PRENSA, por J. Bourquín	30
GANIVET (Su idea del hombre), por Francisco García Lorca	20
LOS HORIZONTES DE LA ENERGIA ATOMICA, por A. Ducrocq	30
EL SUICIDIO DE LA BURGUESIA EUROPEA, por P. Daye	20
ESTADISTAS Y POETAS, por Alfredo Palacios	20
STALIN MURIO ESTA MADRUGADA, por G. Riess	15
SANTIAGO RAMON Y CAJAL, por D. F. Cannon	35
DON QUIJOTE DE LA MANCHA, condensado para niños y jóvenes, por G. Berdialis	20
LA PINTURA ESPAÑOLA, por J. de la Encina	11 50
LA LITERATURA ESPAÑOLA, por J. Torri	14 50
INTRODUCCION AL DERECHO, por P. Vinogradoff	8
RELIGION Y CIENCIA, por Bertrand Russell	8

# El Republicanismo Español

Por ALVARO DE ALBORNOZ

España fue uno de los países más monárquicos de Europa. Y ello se comprende. Sobre el pueblo español no tuvo nunca inclinación a las oligarquías, patrias o mercantiles, en que se expresan las Repúblicas medievales, los reyes de España — de todos los pueblos de la Península — fueron soldados, reyes caudillos que trocaban siempre que era preciso la corona por el yelmo y el cetro por la espada. Salvo con algunos monarcas apellidados Castos, Monjes o Impotentes, la monarquía española descendía cantábrica o pirináica hacia los vergeles que poblaba la morisma. E iba rehaciendo la patria así, a punta de lanza, sobre los briosos corceles, sin volver jamás la espalda al enemigo. Y a la vez que combatía por la nacionalidad, frente a las sucesivas invasiones, refrenaba a los nobles turbulentos, que pretendían erigir los reinos de tufas cristianos, y abría al estado llano las puertas de los municipios y de las cortes.

Con todo, nunca los pueblos españoles abdicaron en manos de sus reyes la soberanía popular que reflejan las viejas constituciones, las leyes fundamentales de los antiguos reinos. Antes velaban por ellas ya por medio de las cortes, ya levantando frente al monarca instituciones como el Justicia de Aragón. Y jamás los españoles enajenaron a sus reyes la sagrada libertad que es el fuero más íntimo del alma. Aún bajo el despotismo, la conciencia del súbdito, en que alienta la protesta del antiguo vasallo contra la tiranía feudal, se rebela ante las imposiciones de la fuerza. Mariana defendiendo el tiranicidio en un libro famoso, y Quevedo hace, solapadamente, la apología de Marco Bruto. Madrid no conoce la cortesanía de Versalles ni la servidumbre de Moscú o de Potsdam. La España de Quevedo, que es también la de Saavedra Fajardo, no produce un Hobbes ni un Bossuet, los dos grandes teorizantes del despotismo monárquico. Ni aún bajo los cesáres se extrinque en Es-

paña el espíritu que se alimenta perpetuamente en los efluvios del alma popular.

Ya a fines del siglo dieciocho, hay en España conspiraciones republicanas. Y aún creyendo que son monárquicas son los españoles republicanos. Así los doceañistas. La constitución de 1812, con un rey ausente y un trono vacío, es una constitución republicana. En 1840, pululan los tribunos republicanos. Las vagas aspiraciones del pueblo tienen por expresión la masa de un gran poeta, Espronceda, y la espada de un prócer turbulento, el conde de las Navas. Uno de los oradores de 1869 es el marqués de Albaladejo, don Joaquín María Oreña y entre los amigos más leales de Pi y Margall figuraba el marqués de Santa María, pues en España han ido siempre de la mano el pueblo y la nobleza auténtica. Y los grandes patriotas de 1873 nos legaron una tradición de austeridad y de virtud que ha servido para mantener insubornable el alma de varias generaciones republicanas.

Insobornable en el éxodo espiritual, en la peregrinación por un desierto de ideas y de nobles emociones durante más de cincuenta años. Insobornable a través de la persecución, de las sentencias inicuas y de las cárceles, y de la molestia cominera de las picaduras de los mosquitos infectos, caciques y polizontes. Insobornable bajo las balas de los pelotones de ejecución, tras las aventuras románticas de Budajoz, de Santo Domingo de la Calzada, de la Seo de Urgel, y la legendaria, por inverosímil, de Villacampa en Madrid. Insobornable a través de la corrupción, de las dádivas y de las represalias, de los premios en forma de cátedras, magistraturas y mitras, con todo el metilismo deletéreo de lo íntimo y doméstico. Insobornable a través del escepticismo, de la desesperanza, del asco. Insobornable entre los máximas de la paz naufragada, en medio de las peñadas de cine que purifican, por suerte, las salpicaduras de sangre de las rebeliones aisladas y efímeras. Insobornable

en la larga espera, que se prolonga durante más de medio siglo, entre las burlas de los pícaros y las sonrisas de los maquiévolos de provincia. Insobornable ante el desdén ejemplo de los intelectuales y el cinismo de los pequeños Esaus burgueses que se atienen siempre a su plato de lentejas. Y así hasta que llega, al fin, 1931, en que los ciegos vieron y los sordos oyeron, aunque la tempestad no fue ni sobremanera deslumbrante ni demasiado horripalante.

Insobornable, primero, y después, en la guerra, invulnerable. Invulnerable a las bajas del frente y al dolor y a la miseria de la retaguardia. Invulnerable al hambre; al frío, que van segundo millares de nobles vidas. Invulnerable a los sofismas de los intelectuales caudillantes y al reto insolente de los jerifaltes de la facción. Invulnerable a los martirios en la clandestinidad de las prisiones y a los fusilamientos sordidos en los lividos amaneceres. Invulnerable ante el desamparo, la injusticia, la complejidad internacional. Invulnerable ante la represión feroz, infamemente cruel, que desmente todas las tradiciones de la caballería española. E invulnerable todavía ahora, después de trece años de acerba tiranía militar y de bárbara sovicia civil.

Quince década a cuyo término se hallan al borde de la quiebra, no ya los grandes principios de la democracia y el liberalismo, sino todos los valores más altos de la tan encarecida civilización de occidente. En situación tal, ante las claudicaciones de los grandes Estados y las palinodias y piruetas de los organismos internacionales, más relevantes, no es extraño que el desaliento cunda entre algunos de los sectores más periféricos del movimiento español triunfante en 1931. Pero el republicanismo, seco, amojamado, ardoroso, quijotesco, sigue siendo la espina dorsal de una rebeldía que no se doblará jamás ni ante la fuerza ni ante la corrupción, ni ante la tiranía interior ni ante la fiección internacional.



## ESPAÑA

# REPUBLICANA

Redacción y Administración: BARTOLOME MITRE 950 — T. E. 35-6751

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1933 N° 1069

## Miguel Maura Regresa a España

MEXICO. — "Izquierda Republicana", órgano del partido del mismo nombre, ha publicado el comentario siguiente:

Miguel Maura vuelve a España. Está es la noticia más descaída de las últimas semanas. El regreso del ex ministro republicano es un hecho doloroso si se le contrasta con la estorpa firmeza de otros republicanos conservadores españoles que prefirieron sufrir privaciones y morir en la emigración antes que pedir: tal es el caso de don Niceto Alcalá Zamora y el de don Angel Ossorio y Gallardo, por no citar más que a dos figuras fuertemente representativas de las huestes defendidas por don Miguel Maura.

La caballería del Sr. Maura, puesta siempre de manifiesto, nos asegura plenamente de la rectitud de sus actos. El señor Maura ha tenido interés en hacer constar que su retorno a la patria no es una claudicación, sino el ejercicio de su derecho de español a cobijarse en la tie-

### Un comentario sereno y justo

rra natal, ante la adversidad, absteniéndose en absoluto de cualquier acción que pudiera significar acatamiento al régimen franquista. En una situación material particularmente difícil, según parece, el Sr. Maura se decide a volver a España para recomponer su patrimonio. Maura ha rectificado en su fatigoso, en su aparentemente irreductible propósito de no volver a España "mientras no haya libertad", hasta que los españoles se saluden entre sí como personas civilizadas". Aquel fuezo que le llevaba a declarar que permanecería en el destierro aunque la miseria le devorase, se fué debilitando en su espíritu. Maura no ha claudicado. Maura no es capaz de una vileza, pero se ha rendido.

Miguel Maura, miembro del

Comité Revolucionario que proclamó la República en 1931, enemigo de la política laica del nuevo régimen — orientación que le obligó a dimitir la cartera de Gobernación en el Gobierno Provisional — sostuvo una actitud gallarda frente a las izquierdas e intentó en vano organizar una potente fuerza conservadora que tuviera un sentido moderno de la estructura del Estado. La cerridumbre de las derechas españolas — demagógicas no conservadoras — determinó bien pronto el fracaso de Maura, como de otras figuras que ambicionaban dotar a la nación de un eficaz instrumento de equilibrio. La sublevación franquista y el apoyo de la reacción al pronunciamiento fueron claro exponente de la inutilidad del empeño de Maura. El gesto ineludible de Franco encontró a Maura al lado de la República; aunque no participase del criterio que guiaba a sus orientadores de entonces, Maura se situaba al lado de la legalidad y contra el golpe de Estado. Ni la muerte de su hermano Honorio perpetrada por los incontrolados, que tanto mal infirieron al prestigio de la autoridad republicana, ni sus discrepancias políticas personales, le desvirtuaron de su peculiar lealtad a las instituciones. Para Maura — conciencia noble — la República era la primera víctima de los desastres, y empujarla equivalía a pasarse al bando contrario.

En la emigración, Maura llevó una existencia ejemplar. Qui, so en un momento ser árbitro, creyendo, al final de la guerra mundial, que el franquismo se hundiría con estrépito y que él podría hacer algo por reconstruir la unidad española mediante un llamamiento a la unidad nacional. Consideró Maura que su papel neutral durante la guerra civil le investía de suficientes facultades para hacer,

## España, Paraíso para el Turista; Infierno para el Español Pobre

Todos recuerdan las galantes novelas de Alberto Insua, que fueron, en su día, espejo de pornografía y sensualidad, no torpe. Ahora, trocadas en papel, es periodista moralizador y escribe sensados artículos en órganos no tan sensados como él... En "La Vanguardia Española" habla del "problema de los hoteles" en España. Es un trabajo muy aleccionador.

Advierte el viejo Insua que "el periódico dijo este verano que los precios de los hospedajes sobre la base del dólar, la libra esterlina y otras divisas de cotización, mucho más alta que la nuestra. La tarifa de los hoteles, en cualquiera de sus categorías, es idéntica para el extranjero que para el español. Y lo que es módico y "casi regalado" para "el de afuera", resulta oneroso y a veces inabordable para "el de casa".

Admito la dificultad de establecer dos tarifas y reconozco, desde luego, la conveniencia de fomentar el turismo cosmopolita, no sin limitarlo de sus escorrias... Pero muy bien podría hacerse sobre las tales tarifas un descuento para los nacionales que, con la documentación adecuada, demostrasen serlo. No habíamos de los hoteles de lujo, ni de los de primera categoría, que, para el español acomodado, pero no adinerado, son inaccesibles. Aun los de segunda están, generalmente, por encima de las posibilidades de su bolsa. Esto explica por qué en la clientela de nuestros hoteles son más los extranjeros que nuestros compatriotas. La carestía de las fondas y de los medios de locomoción, implica que un gran número de españoles salga de su región o de su provincia para visitar otras cuyos monumentos y bellezas naturales sólo conoce "de oídas" o por los fotograbados de los periódicos. Veamos, por ejemplo: "¿Cuántos catalanes han visto el "Pórtico de la Gloria" de la Catedral de Compostela? ¿Y cuántos gallegos han subido a la cumbre gloriosa de Montserrat?"

Luego cita algunos precios, y termina su trabajo pidiendo que la Dirección de Turismo "revise las tarifas de los hoteles para ajustarlas al peñullo de los españoles modestos, que son la mayoría y han renunciado espontáneamente — y fatalmente — a los de lujo. Y creo también que si unos inspectores, nombrados por esa Dirección, viviesen — y comiesen — como los demás viajeros en nuestros hoteles, e informasen con toda imparcialidad y exactitud, llegaría a unificarse la bondad del trato — en nutrición e higiene — como han llegado a unificarse en los precios."

Veamos nuestros lectores, cómo, con textos de pura ortodoxia franquista, demostramos que la España de Franco es el "auténtico paraíso" para el turista extranjero, y el "infierno" para el español sin recursos. Milagros de la justicia distributiva del régimen franquista.

lo, pero su voz no tuvo el necesario eco.

Sus experiencias fallidas hacen pensar que Maura vuelve a España resignado a la institución de la Monarquía que era inconciliable con la honestidad de las costumbres públicas e incompatible con toda política progresiva. La complejidad de la Monarquía con el franquismo, basta para que con ella no colaboren en modo alguno los españoles liberales que estimen el decoro. No, sinceramente, no creemos que Maura se preste a combinaciones turbias.

Sin embargo, su presencia en España — que utilizarán el caudillo y sus corifeos, valorándola a su conveniencia, aunque no le guarden el menor respeto, nos da ahora a incógnita el gravísimo error de cambios de campo, presig-

tándose a cualquier conjura monárquica por ensañarse sentimientos familiares. Miguel Maura pasó de la Monarquía a la República persuadido irrevocablemente de imposibilidad de actuar públicamente, mantenido por un régimen al que aunque no sirva está obligado a obedecer sin discutir ni criticar, siendo odiado por las incomprensibles derechas en las que alientan los más prmitivos resabos, no es de presumir que, en el fondo, se sienta impulsado por desiguales motivos y haya regresado atraído por alguna ilusión. De todas formas, Miguel Maura, que ha prestado eminentes servicios a la causa republicana, que no ha renegado de su escutoria, no va ahora a incurrir en el gravísimo error de cambios de campo, presig-

## Trogloditas a las Puertas de Madrid

El éxodo rural, en España, es predominantemente. Nadie quiere vivir en el campo donde los animales son bajísimos. En 1909, la población rural española se cifraba en un 55 por ciento; en el caso de 1940, ha quedado reducida al 35 por ciento... y desde entonces a hoy ha bajado muchísimo. El excedente humano se desahoga en busca de medios de subsistencia.

El franquismo, para referirse a la situación, tiene términos tremendos, implacables, propios de gentes de mentalidad cerril. He aquí lo que expresa "Madrid", órgano franquista, en un editorial: "La gran ciudad sugiere y atrae a las masas rurales, que acuden a ella como si la invadieran en orden disperso... Que un trabajador tenga que vivir como un troglodita en una cueva, con la voracidad que supone para la ciudad el espectáculo de esas cavernas ofrecido a cuantos llegan precisamente por la vía aérea, es una desgracia que hay que remediar con urgencia. Pero cuando el troglodita lo es por propia elección, por haber abandonado a la buena de Dios su domicilio rural o provinciano, ese trogloditismo casi ofrece los caracteres de un merchanage de mendigo que quiere obtener lo que desea mediante conceción de exhibir sus antilaciones voluntadas o fingidas."